

Mayordomía:

Las motivaciones del corazón



Lección 2

**Lo veo, lo quiero,
lo tengo**





*“El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa”
(Mateo 13:22).*

Versículo para memorizar

→ Como con una cámara oculta, alguien registró la reunión de planificación de la mayor organización criminal del universo. He aquí los diálogos:

“Id, haced que los poseedores de tierras y de dinero se embriaguen con los cuidados de esta vida”.

“Presentad el mundo delante de los hombres en su luz más atractiva, para que depongan su tesoro aquí y fijen sus afectos en las cosas terrenales. Debemos hacer todo lo que podamos para impedir que los que trabajan en la causa de Dios obtengan medios para usar contra nosotros. Mantened el dinero en nuestras filas”.



“Cuanto más medios obtengan ellos, más perjudicarán nuestro reino arrebatándonos nuestros súbditos. Preocupadlos más por el dinero que por la edificación del reino de Cristo y la difusión de las verdades que nosotros odiamos, y no necesitamos temer su influencia, porque sabemos que toda persona egoísta y codiciosa caerá bajo nuestro poder, y finalmente será separada del pueblo de Dios”

Consejos sobre la mayordomía cristiana, p. 160

→ Al analizar la escena, podemos descubrir las estrategias de esta organización criminal, para así poder determinar acciones defensivas:

1. Un agente infiltrado.
2. Las armas y trampas de este grupo.
3. La estrategia de defensa.



El agente infiltrado

- ▮ Es el mensaje del “evangelio de la prosperidad”, que es: *“Sigue a Dios, y Él te enriquecerá con bienes materiales”*.

Lo que realmente está diciendo es: “¿Quieres ser materialista y sentirte bien con ello? ¡Qué bueno! Tenemos el “evangelio” que necesitas”.

- En el núcleo de esta mentira está la cuestión esencial de todo pecado, que es el yo, y el deseo de agradarse a sí mismo por encima de todas las demás cosas.
- Eso hace de Dios una especie de máquina de venta automática, y reduce nuestra relación con Él a un mero negocio: “Yo hago esto, y tú prometes hacer aquello a cambio”.

- Damos, no porque eso sea lo correcto, lo que hay que hacer, sino por lo que obtenemos a cambio.
- Ese es el “evangelio de la prosperidad” que se está infiltrando en las iglesias, y que prepara a la gente a caer en más trampas.

2

Las armas y las trampas

La codicia

- ▮ Como todos los pecados, la codicia comienza en el corazón. Se inicia dentro nuestro, y pronto se desarrolla externamente. Eso es lo que sucedió en el Edén.

Leer Génesis 3:6

- La caída de Eva es una demostración de los tres pasos que cada uno da cuando cae en la codicia:
Ver, desear y tomar.
- La codicia puede ser un pecado silencioso.
- Permite que la codicia surja, y pasará por encima de cualquier principio.
- La codicia es, en definitiva, sólo otra forma de egoísmo.

“Si el egoísmo es la forma predominante de pecado, la codicia puede considerarse la forma predominante de egoísmo”

John Harris, Mammon [Mamón], Nova York: Lane & Scott, 1849, p. 52



?

¿Por qué es
importante reconocer
en nosotros todas las
tendencias a la
codicia?

La ambición

- ▮ Desear hacer las cosas para mí mismo, tal como yo lo desee. ▮

Nada refleja menos el carácter de Cristo que la ambición. Pablo declaró: “Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros fueseis enriquecidos con su pobreza” (2 Corintios 8:9).



Cristo hizo
todo por los
demás, tal
como lo quería
el Padre

La ambición es un virus que se aferra a su huésped, y consume todas sus virtudes, hasta que lo que único que quede es cada vez más codicia.

Es el mal que todo lo desea:
pasión, poder y bienes
materiales. Nuevamente: veo,
quiero y tomo.



?

¿Cómo puedo mantener,
mediante la gracia
divina, esta tendencia
natural bajo control?

3

La estrategia de defensa Ampliar la visión

▮ Nada permanece, y las cosas del mundo no duran mucho tiempo. Como dice Pablo: “Así, fijamos nuestros ojos, no en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Porque lo que se ve es temporal, pero lo que no se ve es eterno” (2 Corintios 4:18). ▮

- La visión de los cristianos se vuelve miope cuando su foco está en los afanes de este mundo, y no en el camino hacia el Cielo.
- Pocas cosas puede cegar tanto la visión como el engaño de las riquezas.
- La visión espiritual oscurecida pone en riesgo la salvación. No basta con mantener a Jesús a la vista, sino enfocarla.

El dominio propio

▸ ¿De qué modo las personas, sean ricas o pobres, pueden protegerse de los peligros involucrados en la ambición, la codicia y el amor al dinero y las cosas materiales? ▸



Respuesta

Sólo a través del dominio propio; ejercido en primera instancia sobre nuestros pensamientos, y luego sobre nuestros actos, es que podemos protegernos de los peligros de estas cosas que hemos mencionado.

Realmente necesitamos de la obra sobrenatural del Espíritu Santo en nuestra vida, si queremos lograr la victoria sobre estos poderosos engaños.

¡El nos ayuda!

“No os ha venido ninguna tentación, sino humana. Pero Dios es fiel, y no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir.

*Antes, junto con la tentación, os dará también la salida, para que podáis soportar”
(1 Coríntios 10:13).*

Conclusión

- El mayor objetivo del hombre es ser feliz y pleno. Pero las realizaciones personales logradas a través del materialismo no lo hará alcanzar ese objetivo.
- Los adventistas también son confrontados con la tentación de adherir los valores del materialismo. Pero la adquisición continua de bienes materiales no produce felicidad, satisfacción ni contentamiento.

Conclusión

- Los cristianos materialistas, por decirlo con otras palabras, orgullosamente beben del pozo de la riqueza, pero espiritualmente están deshidratados.
- No obstante, jamás tendremos sed si bebemos del agua que Cristo ofrece (Juan 4:14).

El mayor objetivo del hombre
es ser feliz y pleno.

¡El mayor deseo de Dios es
salvarnos!



Texto:

Edison Choque

Diseño:

Elkeane Aragão

Revisión:

Pr. William Timm

Adaptación gráfica & Textos en español:

Rolando Chuquimia

Distribución:

Recursos Escuela Sabática ©

www.escuela-sabatika.com